



INFORME MACROECONÓMICO

27 de Julio de 2020 / N°: 270

Pensando la Argentina post-pandemia





SUMARIO

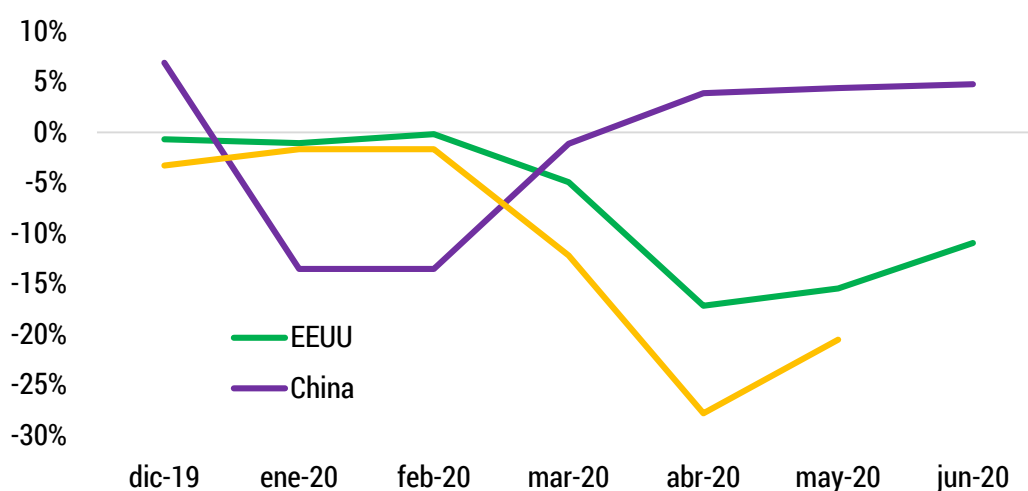
- **EL CIERRE DE LA CAMPAÑA 19/20:** Realizamos un repaso de las principales variables macroeconómicas que afectaron al negocio agropecuario al cierre de la campaña 19/20 y constituyen el punto de partida de los escenarios que trazaremos en la segunda sección.
- **ESCENARIOS 20/21:** Desarrollamos dos posibles escenarios de cómo podrían moverse e interactuar entre si las distintas variables relevantes (inflación, dólar, poder adquisitivo del salario, entre otras). De esta manera plantearemos un escenario relativamente optimista y otro donde los desequilibrios actuales, especialmente los monetarios, derivan en una nueva devaluación



EL CIERRE DE LA CAMPAÑA 19/20

En esta primera sección realizaremos un repaso de las principales variables macroeconómicas que afectan al negocio agropecuario al cierre de la campaña 19/20 y constituyen el punto de partida de los escenarios que trazaremos en la segunda sección. En caso que el lector no desee profundizar en la temática, que se vino tratando en nuestros últimos Informes, puede pasar directamente al resumen, que se encuentra al cierre de este apartado, y luego al desarrollo de los escenarios.

Producción industrial, países seleccionados – variación interanual



Fuente: Movimiento CREA en base a St Louis FED, Eurostat y National Statistics Bureau of China.

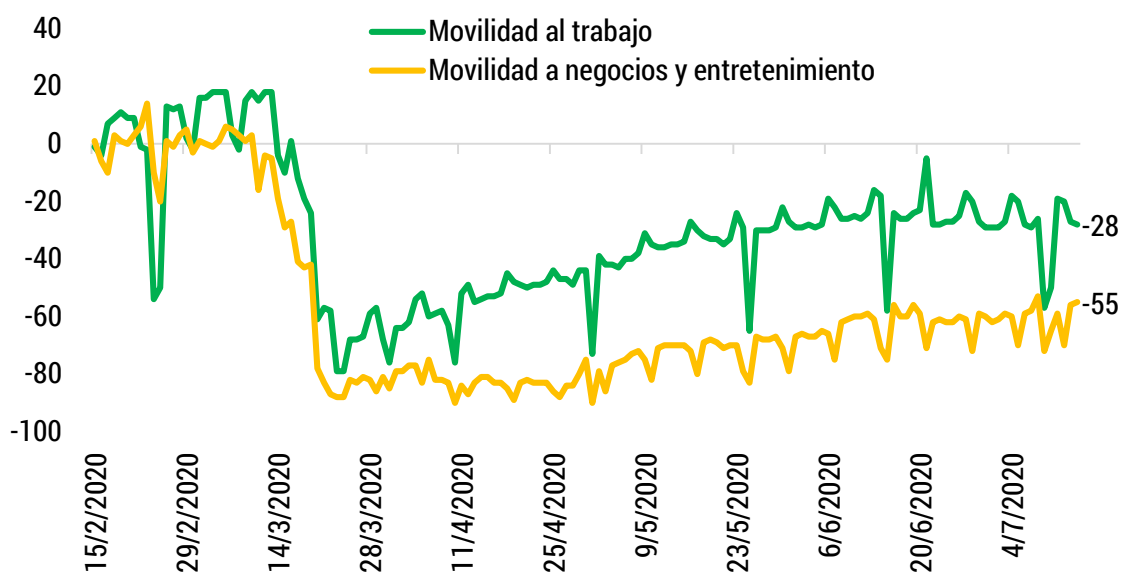
En primer lugar, la “foto” de la economía global en la campaña no es buena, teniendo en cuenta que desde comienzos de año el coronavirus tuvo un fuerte impacto sobre el nivel de actividad. Sin embargo, la noticia positiva es que, hacia el cierre de la campaña, en el contexto de masivos estímulos monetarios y fiscales, parece haberse alcanzado un “piso” en la caída. En efecto, tomando como referencia la producción industrial, que es un indicador comparable entre países y se actualiza con relativa rapidez, tanto China, como la Unión Europea y Estados Unidos tuvieron bajas de más de 10% interanual producto de la pandemia. Sin embargo, China comenzó a recortar la caída a partir de marzo, mientras que Estados Unidos y la Unión Europea hicieron lo propio a partir de mayo. Más aún, a partir de abril la producción industrial China retornó a terreno positivo, incrementándose respecto al nivel del año anterior. A su vez, la relativa estabilización de la situación en el plano productivo, sumada al estímulo monetario implementado por los principales bancos centrales del mundo, se tradujo en un debilitamiento del dólar y en un fortalecimiento de las monedas emergentes, situación que resulta beneficiosa para Argentina teniendo en cuenta nuestros niveles de endeudamiento y problemas de competitividad. No obstante,



habrá que ver cuál es la velocidad de la incipiente recuperación y permanecer atentos a posibles rebrotes que impliquen una marcha atrás al total o parcial.

En Argentina, tras conocerse datos muy desalentadores para el mes de abril, parece haber comenzado a verificarse una mejora en el margen durante mayo, en línea con la dinámica del resto del mundo. En ese sentido, cabe señalar que, de acuerdo a datos de movilidad de google, la cuarentena se ha ido relajando en la práctica a medida que fue pasando el tiempo. Además, como puede verse en el gráfico, el endurecimiento vigente del primero al 17 de julio no tuvo un impacto significativo en la tendencia, si bien todavía no se retornó a los niveles pre-pandemia. De esta manera, la mejora relativa de la actividad en mayo (10% mensual según el Indicador Mensual de Actividad Económica), probablemente está vinculada al mayor movimiento de las personas, en parte justificado por la propia flexibilización de las restricciones oficiales, pero también por la imposibilidad de segmentos amplios de la población de sostener tantas semanas sin ingresos. Así, en los primeros 5 meses del año la economía se retrae 13,2% interanual y finalizará la campaña en niveles similares a los de 2006, si bien en mayo parece haber comenzado a recuperarse de cara a la próxima campaña.

Datos de movilidad de google – “0” que la movilidad es igual a la del periodo 3-ene a feb-7



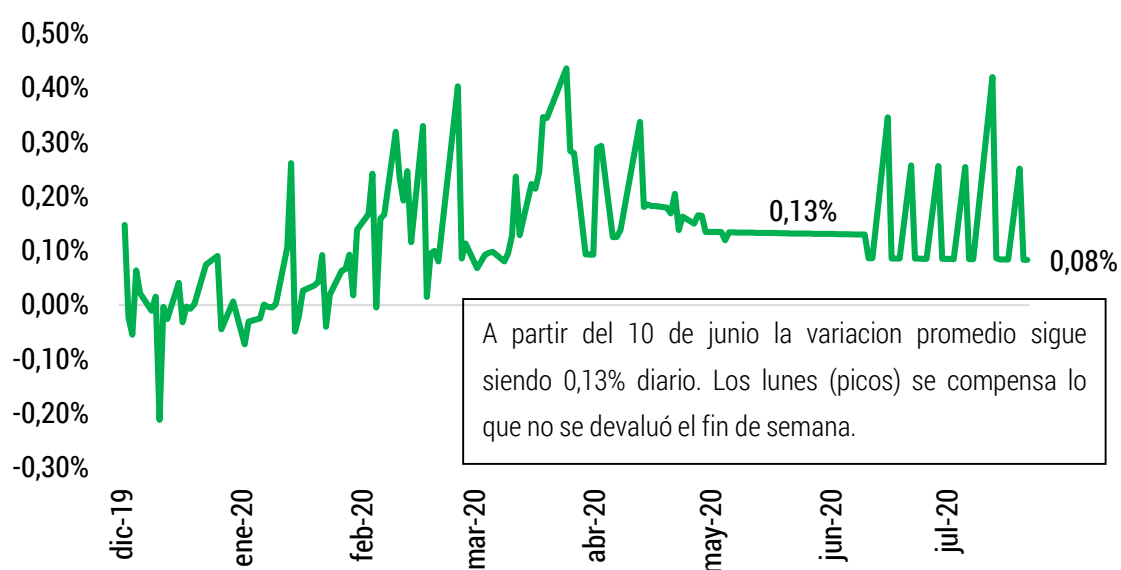
Fuente: Movimiento CREA en base a Google.

En cuanto al costo social de la recesión, todavía no se disponen de demasiados elementos para evaluar su alcance, pero los datos y proyecciones disponibles permiten anticipar que será elevado. Puntualmente, en el mes de abril se perdieron 332 mil puestos de trabajo privados formales respecto al año anterior, lo que representa más del doble que la caída que ocurrió en el peor momento de 2019 (154



mil puestos de trabajo en mayo-19 vs mayo-18). En igual sentido, el poder adquisitivo de los trabajadores volvió a retraerse 2,9% interanual en abril luego de un comportamiento relativamente más positivo en el arranque del año. Dado la situación del empleo y los salarios, no sorprende que el Nowcast de pobreza, del economista Martin Rozada, estima que en el primer semestre del año la pobreza habría alcanzado al 40,5% de la población.

Régimen de “flotación sucia” del BCRA – variación % diaria del dólar



Fuente: Movimiento CREA en base a BCRA.

En los planos monetario y fiscal, se observa un deterioro muy importante en las cuentas públicas cuyo corolario es el aumento de la emisión del BCRA para financiarlo. El crecimiento del déficit fiscal aparece asociado a los efectos de la pandemia, teniendo en cuenta que, por un lado, la recaudación se reduce en términos reales por el menor nivel de actividad al mismo tiempo que el gasto se dispara producto de los distintos planes de asistencia (IFE, pago de parte del salario de los trabajadores privados, entre otros). De esta manera, el rojo fiscal primario ascendió a 3,6% del PBI en los primeros 6 meses del año, al mismo tiempo que la cantidad de dinero circulante creció 68,3% en lo que va de julio vs julio 19. Esta abundancia de pesos genera, a su vez, las bajas tasas en moneda local que se verificaron en la segunda parte de la campaña, aunque abre un interrogante sobre la dinámica inflacionaria a futuro, a medida que la situación se normalice. En ese sentido, la variación de los precios se mostró relativamente contenida en los últimos datos oficiales, probablemente debido a la menor circulación del dinero por la pandemia y a la magnitud de la recesión en curso. Sin embargo, se debe considerar que otros países de la región, como Brasil Chile y Perú, experimentaron una deflación (es decir, los precios de la economía bajaron) en el mismo periodo, por lo que la “baja” experimentada en nuestro país es relativa.



Finalmente, en los últimos meses de la campaña el BCRA implementó un régimen de “flotación sucia” donde se devalúa la moneda un 0,13% diario en promedio desde mayo. En un contexto de fortalecimiento de las monedas emergentes, y de fuertes restricciones a la operatoria con el dólar oficial, la estrategia fue suficiente para mantener estable la competitividad del tipo de cambio. Sin embargo, un interrogante fundamental es si esta “flotación sucia” alcanza para ordenar las cuentas externas de Argentina o será necesaria una mayor devaluación en el futuro.

En suma, a nuestro criterio, las principales características de la situación macroeconómica al cierre de la campaña 19/20 son los siguientes:

- El mundo parece haberse comenzado a recuperar tras un impacto inicial muy fuerte del Covid -19 en la economía.
- En Argentina, la pandemia dejará una situación social complicada y una economía con muy bajos niveles de actividad de cara a la próxima campaña.
- El consumo del mercado interno se encuentra afectado tanto por la pérdida de puestos de trabajo como por el menor poder adquisitivo del salario.
- El déficit fiscal creció fuertemente y su financiamiento implica una importante emisión monetaria que a su vez genera bajas tasas de interés en pesos.
- Pese a la elevada emisión, el ritmo inflacionario incluso se redujo en los últimos meses, probablemente por la caída en la circulación de dinero producida por la cuarentena.
- El dólar se encuentra en un régimen de “flotación sucia”, que mantiene la competitividad del tipo de cambio en un contexto de fuertes restricciones en el mercado oficial de cambios.

De esta manera, en la próxima sección trazaremos dos escenarios para intentar proyectar como podrían ser las condiciones macroeconómicas para la próxima campaña.



ESCENARIOS 20/21

A partir de esa situación económica “base” al cierre de la campaña 19/20, a continuación, desarrollamos dos posibles escenarios de cómo podrían moverse e interactuar entre sí, las distintas variables (inflación, dólar, poder adquisitivo del salario, entre otras). De esta manera, si bien el futuro no es binario y las contingencias posibles son múltiples, plantearemos un escenario relativamente optimista y otro donde los desequilibrios actuales, especialmente los monetarios, derivan en una nueva devaluación.

Escenario de convergencia.

Como punto de partida, suponemos que el Gobierno arregla satisfactoriamente la actual renegociación de la deuda con los acreedores y el clima financiero internacional continúa siendo favorable como en los últimos meses. Actualmente, la distancia entre las partes no es muy amplia y ambas coinciden en que la amortización del capital de los bonos comenzaría recién en 2025, lo que le daría margen de maniobra al Gobierno. Sin embargo, el optimismo de cara a un acuerdo tampoco debe exagerarse. En efecto, habitualmente los países no pueden volver a colocar deuda inmediatamente después de una renegociación, sino que, de acuerdo a Richmond y Dias (2009), se trata de un proceso demora aproximadamente 3 años para un acceso parcial y 6 para un acceso completo (promedio para Latinoamérica). Así, el Gobierno deberá comprarles dólares a los exportadores para acumular reservas en el BCRA y contar con un respaldo para pagar los vencimientos, total o parcialmente, en efectivo. Por otra parte, se debe tener en cuenta que la renegociación de la deuda con el FMI está aún pendiente y todavía no se conoce cuál será su nuevo calendario de pagos y las condicionalidades de política que vendrán asociadas.

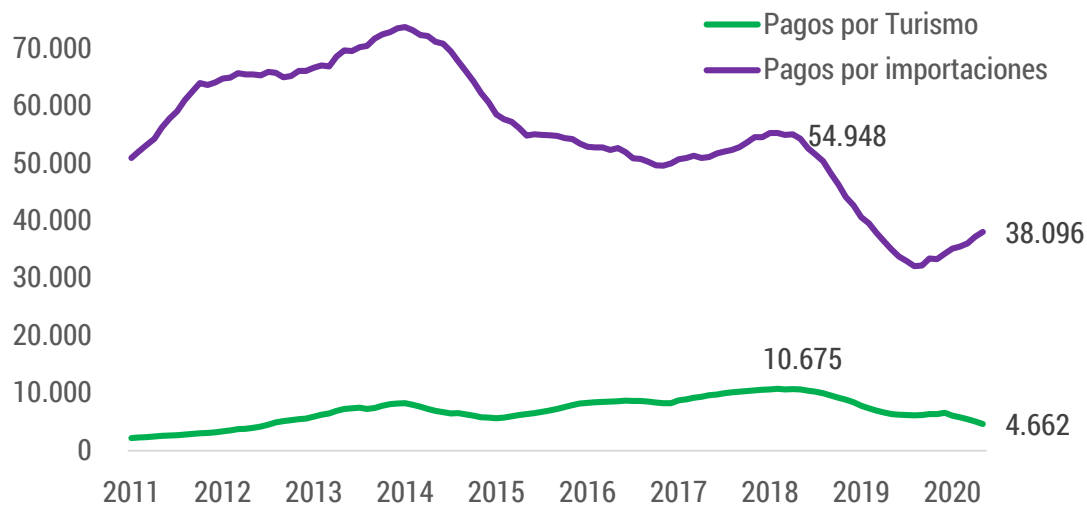
De esta manera, incluso en este escenario, con condiciones relativamente favorables, el BCRA mantendría su esquema actual de flotación sucia, acumularía reservas y no permitirá que el dólar pierda competitividad. Además, se debe tener en cuenta que habrá al menos dos factores adicionales que ampliarán la demanda de dólares y pondrán presión a la cotización de la divisa. Por un lado, la demanda de importaciones se encuentra muy deprimida por la crisis y es probable que el año próximo se recupere en línea con la mayor actividad de la economía. En igual sentido, el gasto de turistas argentinos en el exterior hoy prácticamente es cero debido a la pandemia, situación que se revertirá eventualmente cuando re abran los aeropuertos.

En ausencia de rebotes del virus, se produciría una recuperación de la economía desde los niveles muy bajos que dejará la pandemia, en gran parte justificado porque volverá a ser posible el movimiento libre de trabajadores y mercancías. Así, la situación del mercado interno comenzaría a mejorar, si bien estimamos que recuperar los niveles pre-pandemia llevará más de un año. Por otra parte, la



competitividad del dólar guarda una relación inversa con el poder adquisitivo del salario, por lo que mantener un dólar relativamente competitivo implica una recuperación más lenta del poder adquisitivo.

Gasto de divisas en importaciones y turismo – millones de dólares, acumulado 12 meses



Fuente: Movimiento CREA en base a BCRA.

En el plano monetario, el BCRA administraría el excedente de dinero, producto de la pandemia a través de absorción de pesos via Leliq u otro instrumento que cumpla la misma función. Se debe tener en cuenta que captar la gran masa de pesos actualmente en circulación implicará una suba en las tasas de interés, para que a los bancos y particulares les resulte atractivo dar dinero al BCRA a cambio de sus instrumentos, por lo que, en este escenario, las tasas de interés futuras serían mayores a las actuales. En cuanto al déficit fiscal, que, como comentamos anteriormente, es la génesis de la emisión de dinero actual, se cerraría por la recuperación en el nivel de actividad y la caída de las erogaciones (IFE, pago de salarios del sector privado) en la post pandemia. En ese sentido, es requisito que el Gobierno tenga suficiente autoridad para resistir las presiones sectoriales y que el gasto transitorio en asistencia por la pandemia no se transforme en permanente. En este marco, parece poco probable que el Gobierno busque reducir las retenciones. Estimamos que el Gobierno seguirá recurriendo a la emisión para financiar un déficit fiscal que será menor, pero seguirá existiendo y, en los próximos años, se deberá continuar achicando, quizás asociado a condicionalidades del FMI para refinanciar la deuda. Esta emisión, sumada a la necesaria para comprar dólares, hace esperar que la inflación no se reducirá significativamente y permanecerá entorno del 40%.

Recapitulando, en un escenario de convergencia, podría esperarse para la próxima campaña:



- El dólar que mantendría su competitividad actual, sin grandes saltos. No es esperable una baja en las retenciones ni un relajamiento substancial del cepo.
- Una recuperación, desde niveles muy bajos, de la economía. El consumidor del mercado local estará en mejor situación que en 2020, pero difícilmente se recupere en sólo un año el terreno perdido por la pandemia.
- Las tasas de interés serían más altas que las actuales producto de la necesidad del Gobierno de administrar el excedente monetario generado durante la pandemia.
- No es esperable una reducción de la inflación e incluso sería superior a los niveles de los últimos meses, los más bajos desde 2017, que fueron muy afectados por la baja en la circulación producto de la cuarentena.

Escenario de crisis.

En este escenario, suponemos que el Gobierno no logra administrar la compleja situación actual y se produce una nueva devaluación acompañada de una aceleración inflacionaria. En principio, un deterioro de las condiciones externas, como una mala cosecha, no arreglar con los acreedores o que se deterioren las condiciones financieras internacionales, puede agravar o precipitar el problema, pero las condiciones locales por sí mismas ya son de por sí desafiantes.

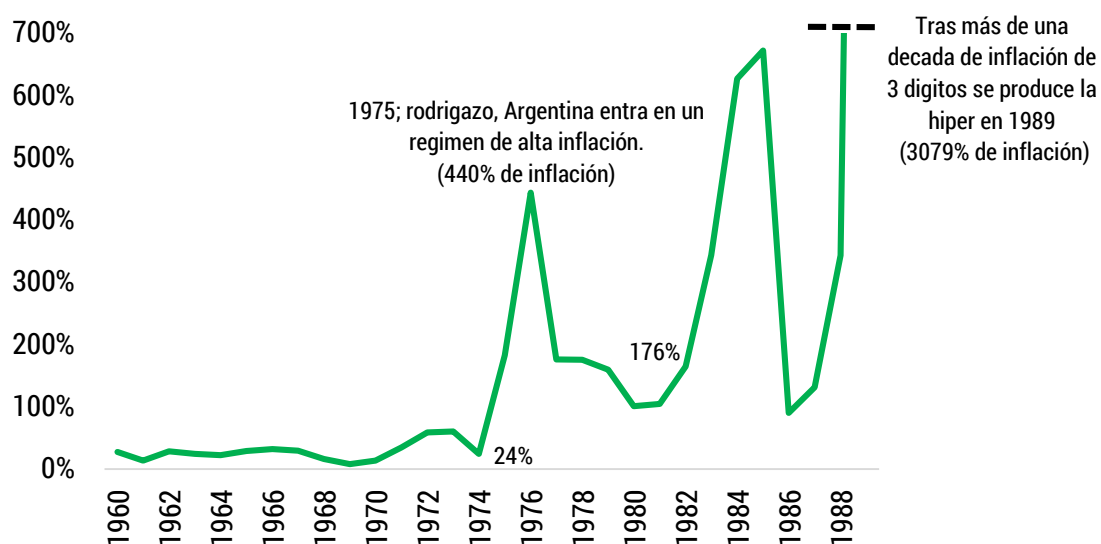
La dinámica negativa se iniciaría con una ampliación de la brecha cambiaria producto del bajo retorno ofrecido por los activos en pesos en relación a la devaluación esperada del dólar. En el mercado oficial, si bien no puede producirse una corrida “tradicional” por la presencia del cepo, el crecimiento de la brecha actúa como señal para adelantar las importaciones y postergar las exportaciones, haciendo menguar el ingreso de divisas al circuito oficial. En ese sentido, la brecha creciente vuelve más rentable cualquier operación que implique obtener dólares del circuito oficial para venderlos en el paralelo, incentivando conductas como sub declarar exportaciones, sobre declarar importaciones, comprar productos con tarjeta en el exterior para revender en el país, entre otros. La suma de estas conductas “microeconómicas” genera un déficit de divisas en el mercado oficial, que puede cubrirse transitoriamente con ventas de reservas del BCRA, hasta que estas se agotan y se produce una devaluación seguida de una aceleración inflacionaria.

A diferencia del escenario anterior, podemos suponer que, en este caso, el Gobierno no logra controlar el déficit fiscal en la pos pandemia lo que profundiza el desequilibrio monetario que finalmente alimenta la presión sobre el dólar y la inflación. Pese a la magnitud del déficit fiscal actualmente existente, una hiperinflación no luce probable a la luz de la historia y de la propia experiencia argentina, donde se observa que difícilmente se pasa de niveles inflacionarios como los actuales a una hiperinflación. En el peor de los casos, podría producirse el ingreso a lo que se conoce como un “régimen de alta inflación”, donde la inflación de referencia para los agentes deja de ser la anual y pasa a ser la mensual y la variación



de los precios alcanza los tres dígitos. En este marco, se produce la indexación y el acortamiento de los contratos que permite a la economía operar a pesar del mayor ritmo de variación de los precios, pero al mismo tiempo la dota de la flexibilidad necesaria para que se produzca posteriormente una hiperinflación. En ese sentido, se debe tener en cuenta que ni siquiera Venezuela pasó directamente de niveles inflacionarios como los que tenemos en la actualidad a la hiperinflación que en este momento se encuentran transitando.

Experiencia histórica de la inflación en Argentina – inflación anual



Fuente: Movimiento CREA en base a Orlando J. Ferreres.

Así, con salto del dólar y aceleración inflacionaria, las tasas de interés reales se volverían incluso más bajas que en la actualidad. Sin embargo, con el aumento de la inflación el sistema financiero tiende a perder profundidad y el plazo de los créditos a acortarse por lo que, más allá de la tasa, puede haber dificultades a mediano plazo para obtener los créditos.

Finalmente, en este contexto, la economía tendría un repunte sólo muy leve, justificado por el levantamiento de las restricciones a la circulación y el eventual fin de la pandemia.

Para concluir, podría plantearse un escenario de crisis con las siguientes características:

- Devaluación seguida de una aceleración inflacionaria, que podría derivar en el ingreso a un régimen de alta inflación, pero difícilmente en una hiperinflación.
- Recuperación muy leve de la economía justificada por el levantamiento de las restricciones en el marco de la pandemia.



- A corto plazo, las tasas de interés se volverían más negativas en términos reales, pero a mediano plazo podría haber un problema de disponibilidad de crédito.
- Independientemente de las perspectivas para la próxima campaña, estabilizar niveles inflacionarios superiores a los actuales es una tarea de elevada complejidad para los próximos años.

Conclusiones

Como puede verse, Argentina enfrenta desafíos no menores para la próxima campaña, teniendo en cuenta que, a una situación interna caracterizada por un elevado déficit fiscal y una importante emisión monetaria para financiarlo, se suma un contexto internacional que, si bien parece haber comenzado a mostrar signos de recuperación, continúa siendo incierto. En este marco, proyectar el futuro es difícil debido a la interacción de múltiples variables que, además, no son solo económicas si no también políticas y sociales. Por ejemplo, la trayectoria del déficit fiscal, que determina a su vez el ritmo de emisión monetaria, depende la voluntad del Gobierno de avanzar en su corrección y de administrar los múltiples pedidos de asistencia estatal que ocurrirán tanto durante como después de la pandemia. Así, a lo largo de este Informe intentamos construir dos escenarios, de entre todos los posibles, que delinear cual podría ser el movimiento esperado de las variables, su interacción y los factores que llevarían a esa dinámica. En ese sentido, el principal interrogante es si se logrará gestionar los actuales desequilibrios monetarios y fiscales o si ellos desencadenarán en una nueva devaluación y una aceleración de la inflación.

A modo de cierre, a continuación ofrecemos un cuadro resumen de lo desarrollado.

	Situación actual	Escenario convergencia	Escenario crisis
Actividad económica	Fuerte caída, se estima que mayor que la de 2002, que dejará un bajo punto de partida para los próximos años.	Recuperación	Recuperación muy lenta, justificada por el levantamiento de las restricciones en el marco de la pandemia
Competitividad del dólar	Se encuentra en un valor promedio en términos históricos, ni muy alta, ni muy baja.	Se mantiene	Sube
Mercado interno / empleo	Perdida de poder adquisitivo y de puestos de trabajo.	Recuperación gradual	Contracción adicional en el poder adquisitivo, migración a empleos de menor calidad.
Inflación	Actualmente en baja, pero con niveles de emisión muy elevados (riesgo a futuro)	Sube respecto a los niveles actuales, pero no se superan los máximos de los últimos años.	Se superan los máximos de los últimos años. Riesgo de entrar en un régimen de alta inflación. Una hiperinflación parece muy poco probable.
Tasas de interés en pesos	En niveles bajos respecto al año pasado y en relación a la inflación de los últimos años.	Suben (BCRA retirando excedente monetario del mercado)	Bajan, pero a mediano plazo podrían comenzar a haber problemas con la disponibilidad de crédito dada la mayor inflación



TABLERO MACRO

Variables Mensuales

Sector	Indicador	Variación Porcentual			Fecha	Unidad	
		Mensual	Interanual	Acum. Año			
Actividad	Nivel General	EMAE	-17,5%	-26,4%	-11,0%	abr-20	Pesos Constantes
	Agro	EMAE -Sector Agropecuario	-	-10,3%	-7,9%	abr-20	Pesos Constantes
	Construcción	ISAC	99,9%	-48,6%	-42,2%	may-20	Índice de Cantidades
	Construcción	Despachos de Cemento (Portland)	23,0%	-7,6%	-30,8%	jun-20	Toneladas
	Industria	IPI	9,0%	-26,4%	-16,3%	may-20	Índice de Cantidades
	Industria	Producción de Autos	226,1%	-34,5%	-46,4%	jun-20	Unidades
	Consumo	Ventas en Supermercados y Mayoristas	-	0,2%	3,4%	abr-20	Pesos Constantes
	Consumo	IVA Real	-	-20,6%	-15,3%	jun-20	Pesos Constantes
Consumo	Confianza del Consumidor	2,7%	-2,7%	13,4%	jun-20	Índice	
Empleo y Salarios	Nivel General	Empleo Privado Formal	-2,2%	-5,3%	-3,4%	abr-20	Miles de Trabajadores
	Agro	Sector Agropecuario	-2,9%	-2,4%	-0,3%	abr-20	Miles de Trabajadores
	S. Pub.	Empleo Público Formal	0,5%	1,0%	1,0%	abr-20	Miles de Trabajadores
Nivel General	Salario Privado Formal	-	-2,9%	-1,2%	abr-20	Pesos Constantes	
Exportaciones	Nivel General	Exportaciones Totales	-	-16,3%	-11,5%	may-20	Millones de Dólares
	Agro	Productos Primarios	-	8,3%	8,8%	may-20	Millones de Dólares
	Agro	Manufacturas de Origen Agrop.	-	-5,5%	-8,0%	may-20	Millones de Dólares
	Industria	Manufacturas de Origen Ind.	-	-52,7%	-31,9%	may-20	Millones de Dólares
Minería / Petróleo	Combustibles y Energía	-	-40,0%	-24,6%	may-20	Millones de Dólares	
Importaciones	Nivel General	Importaciones Totales	-	-31,8%	-23,8%	may-20	Millones de Dólares
	Inversión	Bienes de Capital	-	-30,6%	-25,9%	may-20	Millones de Dólares
	Consumo	Bienes de Consumo	-	-8,2%	-11,7%	may-20	Millones de Dólares
Precios		IPC Nacional	2,2%	42,8%	13,6%	jun-20	Índice de Precios
Monetarias y Financieras		Dólar Mayorista	2,7%	58,8%	55,5%	jun-20	Pesos por Dólar
		Índice Merval	10,6%	9,4%	5,7%	jun-20	Puntos Básicos
		Reservas	-0,1%	-33,2%	-35,1%	jun-20	Millones de Dólares
		Prestamos en Pesos	1,7%	1,3%	-11,6%	jun-20	Pesos Constantes
		Prestamos en Dólares (S Privado)	-6,5%	-51,8%	-43,6%	jun-20	Millones de Dólares
Fiscales		Gasto Primario	-	96,8%	74,1%	may-20	Pesos Corrientes
		Subsidios Económicos	-	179,3%	130,6%	may-20	Pesos Corrientes
		Gasto Social	-	97,8%	77,5%	may-20	Pesos Corrientes
		Gasto en Infraestructura	-	28,7%	4,8%	may-20	Pesos Corrientes
		Recaudación	-	1,6%	25,4%	may-20	Pesos Corrientes
		IVA Neto de Reintegros	-	-7,9%	16,4%	may-20	Pesos Corrientes
		Ganancias	-	3,5%	21,3%	may-20	Pesos Corrientes
		Seguridad Social	-	12,3%	28,0%	may-20	Pesos Corrientes

Variables Trimestrales

Categoría / Sector	Indicador	Variación Porcentual			Fecha	Unidad	
		Trimestral	Interanual	Acum. Año			
Actividad	Nivel General	PBI	-4,8%	-5,5%	-5,5%	I-20	Pesos Constantes
	Agro	PBI - Agro	-	-5,5%	-5,5%	I-20	Pesos Constantes
	Consumo	PBI - Consumo	-6,8%	-6,6%	-6,6%	I-20	Pesos Constantes
	Inversión	PBI - Inversión	-9,7%	-18,3%	-18,3%	I-20	Pesos Constantes
	Agro	Venta de Cosechadoras	0,4%	-23,0%	0,4%	I-20	Unidades
	Agro	Venta de Tractores	-35,5%	-8,5%	-0,8%	I-20	Unidades
	Agro	Venta de Sembradoras	-54,1%	-2,2%	13,9%	I-20	Unidades
	Agro	Venta de Implementos	-33,5%	-6,8%	4,1%	I-20	Unidades

Fuente: Movimiento CREA sobre la base de INDEC, Min. de Trabajo, BCRA, Min. de Hacienda y otros.



INFORME MACROECONÓMICO



Informe Macroeconómico
Publicación de distribución mensual, destinada al Movimiento CREA.

Coordinación del informe:
Laura Pederiva Economista a Cargo Santiago Giraud

Visite nuestra página web: www.crea.org.ar

Elaborado el Área Economía, Unidad I+D. AACREA, sobre la base de datos e informes publicados por INDEC, Ministerio de Economía, BCRA, FMI, Banco Mundial y otras fuentes oficiales y no oficiales. economia@crea.org.ar
Sarmiento 1236 5to. piso (C1041AAZ) Buenos Aires - Argentina. Tel. (54-11) 4382-2076/79

CREA es una organización civil sin fines de lucro integrada y dirigida por aproximadamente 2.000 empresarios agropecuarios que se nuclean en 218 grupos presentes en todo el país. Cada grupo CREA es coordinado por un presidente y un asesor técnico e integrado por diez o doce empresarios que se reúnen periódicamente con el objetivo de mejorar los resultados de sus empresas a través del intercambio de conocimiento, ideas y experiencias. Asimismo, la institución se destaca por el desarrollo de temáticas relacionadas con el sector; uno de los fines es la transferencia del conocimiento colaborando con su desarrollo. Por su parte, las empresas CREA, integradas a la comunidad, son referentes de innovación